

poder, y el Sr. Lerdo y sus Ministros dejaron la capital, tomando el rumbo de Michoacán. En Sihuatanejo (Estado de Guerrero) se embarcó para Acapulco en donde tomó el vapor americano que le condujo á Panamá y de allí á Nueva York, en unión de los Sres. Romero Rubio, Juan José Baz y Escobedo.

IX

Romero Rubio viajó por los Estados Unidos, visitando las principales ciudades de aquel país. Calmados los ánimos, volvió á su patria y organizó un círculo político que fundó un diario para hacer la oposición al gobierno establecido. Pero comprendiendo que el Gral. Díaz cumplía con la misión que se había impuesto, Romero Rubio abandonó aquel campo estéril de la oposición, para secundar los esfuerzos del valiente patricio, aclamado del pueblo.

Gambetta, el gran repúblico francés, decía:

“La oposición, bajo un gobierno republicano, debe instar y criticar, no destruir. La época heroica, caballeresca de un partido, pasa después de la realización de una parte de sus esperanzas.”

El partido liberal al cual siempre ha pertenecido Romero Rubio, halló en el gobierno del General Díaz, realizadas sus aspiraciones. No había, pues, razón para combatirlo.

Romero Rubio fué electo senador por Tabasco y el gobierno lo nombró interventor del Banco Nacional. Sin embargo, siguió dedicado á los negocios de su profesión de abogado.

Vuelto á la presidencia de la República el Gral. Díaz, lo nombró en 1º de Diciembre de 1884, Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación, en cuyo puesto se encuentra actualmente con general aprobación de todas las clases sociales.

Muchas y trascendentales mejoras se registran en el periodo administrativo en que ha desempeñado la Secretaría de Gobernación.

Desde luego señalaremos las reformas hechas al servicio postal, que tantos beneficios han traído al comercio y á todas las clases de la sociedad. Se ha aumentado el número de las oficinas de correos, se ha violentado el transporte de la correspondencia, y se estudia la manera de combinar los intereses del público con los del erario, para rebajar el porte. En estas mejoras ha tomado gran parte el Sr. Gochicoa, Administrador General de Correos, así como el Sr. Nava, Administrador local.

En el ramo de Beneficencia ha procurado el Sr. Romero Rubio dotar convenientemente la Escuela Industrial de Huérfanos, la de Ciegos, la de Artes y Oficios para Mujeres y la Correccional, introduciendo en ellas los preceptos de la pedagogía moderna, y procurando que los alimentos que se dan á los educandos sean buenos y nutritivos. Igualmente

te ha puesto especial empeño en los hospitales, asilos y hospicios.

Una de las grandes cualidades que lo adornan es su amor al prójimo.

En cuanto á seguridad pública, en la capital se goza de ella, y ha aumentado el número de la policía municipal del Distrito Federal para que el orden y la seguridad sean hechos incontrovertibles.

Los cuerpos de rurales son modelo de las gendarmerías de los caminos. Basta preguntar á un extranjero ilustrado por estos cuerpos, y os dirá su opinión favorable á ellos.

Los territorios de Tepic y la Baja California le han merecido su dedicación para hacerlos progresar. Su nombre es repetido con cariño en aquellas fértiles regiones de Occidente.

Procura y toma empeño asiduo por la terminación de la Penitenciaría del Distrito Federal, cuya obra está para concluirse. Esto será para él un timbre de legítimo orgullo.

A los ayuntamientos del Distrito y Territorios recomienda el adelanto de la instrucción primaria, y estudia actualmente las reformas más convenientes para hacer de la escuela primaria el primer templo de la patria.

El tomó vivo empeño por el establecimiento de la Escuela Normal de Profesores de instrucción primaria, y activa, cerca del Gral. Díaz, cuanto se refiere á la educación científica del pueblo,

Hijo de la Reforma, es el mejor sostén de los principios proclamados por los hombres de 1857, elevados á la categoría de constitucionales en 1874.

Reconoce que el oscurantismo es el enemigo de la civilización, y lo combate con la escuela y con el periódico.

No es preciso para vencer al enemigo el terror. Basta inspirar hacia él el desdén que merece por sus vicios y errores funestos.

X

Hemos dado una breve reseña sobre la vida del Sr. Romero Rubio, como hombre público. Pero de sus relaciones sociales aún no nos hemos ocupado.

Pertenece Romero Rubio á gran número de asociaciones literarias, científicas y políticas, y á la Asociación Internacional "Unión Ibero-Americana," de la cual es presidente de la Junta Directiva de México.

A él se debe en gran parte la fundación de esta Sociedad, que tiene por objeto la unión entre españoles é hispano-americanos.

Romero Rubio es de presencia simpática, de estatura regular, fornido, de carácter bondadoso y afable, de educación esmerada y de principios fijos.

Ligado hoy día por vínculos de familia con el actual presidente, y unidos éstos á los de su antigua amistad con el Gral. Díaz, es su mejor consejero, y él le ha ayudado en la difícil tarea de regenerar al país.

Romero Rubio tiene un talento administrativo poco común, un tino especial para conocer á los hombres y sus méritos, y una memoria asombrosa.

Como amigo, es fiel y sabe sacrificarse, según lo hizo en la época del Sr. Lerdo, en que abandonó familia é intereses por ser fiel á la amistad.

Por sus antecedentes históricos, por sus talentos, por sus dotes administrativas y por sus virtudes cívicas, es para nosotros todo un hombre de Estado, muy esclarecido patricio y perfectamente capaz para desarrollar la política que ha dado la paz y va dando la prosperidad al país.

El Gobierno de orden y honradez del General Díaz, gobierno que ha merecido el aplauso de las naciones extranjeras, acostumbradas á considerar á México como un país por conquistar, tiene en Romero Rubio el brazo auxiliar más importante de su administración y de su política.

Los méritos se cuentan por el número de los envidiosos. Si Romero Rubio no los tuviese, no tendría ningún valor. El puede decir con Mirabeau, á los que le deturpan y á los que le calumnian:

“Aquel que tiene conciencia de haber servido

bien á su país, y sobre todo, de serle todavía útil; aquel que desdeña la vana celebridad y el éxito de un día por la verdadera gloria; aquel que quiere decir la verdad, que quiere realizar el bien público, independientemente de los movimientos inconstantes de la opinión popular; ese hombre lleva consigo mismo la recompensa de sus servicios, el calmante de sus amarguras y el premio de sus peligros; no debe esperar su cosecha, su destino, el único que le interesa, el destino de su nombre, sino del tiempo, de ese incorruptible juez que á todos hace justicia.”

XI

Después de escrito el estudio anterior, en Junio de 1887, hay mucho que registrar en la vida política y privada de Romero Rubio.

Distinguióse en la velada que la Unión Ibero-Americana dió el 12 de Octubre del año antepasado, 395º aniversario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Allí pronunciaron elocuentes y luminosos discursos todos los Secretarios de Estado, el Sr. Ministro de España y las lumbreras de México. Pero ninguno merece el cumplido elogio que la elocuente y atildada oración de Romero Rubio. Es un verdadero discurso académico, en

el cual se nota la nerviosidad de Moreno Nieto, la riqueza de colorido de Castelar, la valentía de Manzoni, el patriotismo de Gambetta y la convicción que habla al alma que caracterizaba al eminente orador sagrado Beecher Stowe. Los discursos de Romero Rubio tienen la inspiración de los de Mirabeau.

Apenas si el auditorio creyó aquella noche que era un hombre de sesenta años el que electrizaba las almas. Mentiría quien pretendiese decir que adulábamos. El con su genio y su talento oratorio conquistó palmas, y más que laureles, el gran triunfo de haber demostrado al mundo entero que en las venas donde corre sangre española, siempre hay patriotismo. Desde ese día quedaron más unidos mexicanos y españoles, formando una sola familia.

Antes, para celebrar las fiestas de la patria, Romero Rubio había ayudado directamente á la Junta Patriótica Privada de la 1.^a Demarcación, y es seguro que México jamás ha visto fiestas semejantes, y en los anales de los festivales patrios pocos pueblos los habrán celebrado como México, tratándose de honrar á Hidalgo, el Padre de la Patria y una de las más preclaras figuras de la humanidad.

Y, ha celebrado convenios postales con los Estados Unidos é Inglaterra, que han dado á México inmenso impulso al comercio.

Pero una de sus glorias principales es la parte

importante que tuvo en la celebración del empréstito de 10.500,000 libras esterlinas, contratado en Berlín por el Gobierno Mexicano con la casa banquera del Barón Bleichroëder. Al pedimento de México respondió una suscripción en Berlín, Londres y Amsterdam, que ascendió á 80.000,000 de libras esterlinas.

El crédito de un pueblo lo representan sus grandes hombres.

Porfirio Díaz y Manuel Romero Rubio encarnan la honradez. En Europa y Estados Unidos son repetidos sus nombres como los de los organizadores de México y de su hacienda pública.

Es cierto que al Ministro Dublán le corresponde gran parte de la gloria del crédito de México en el extranjero; pero ello no amengua en nada la de Romero Rubio que en México solo le cede el puesto á la de Porfirio Díaz.

Sería prolijo si quisiese analizar aquí el brindis que pronunció el 23 de Mayo del presente año, en el banquete dado en Minería al Señor Presidente de la República por las Cámaras Colegisladoras, como una prueba de confianza y como un voto de gracias á él y á su Gabinete, por su administración honrada y ejemplar. Fue dicho brindis una improvisación, capaz de opacar una de esas fluidas allocuciones de Héctor F. Varela, el gran tribuno sudamericano.

Vinieron las desgracias de las inundaciones del

Bajío, y Romero Rubio y su virtuosa familia acudieron presurosos con su óbolo para aliviar á los necesitados, y emprendieron toda clase de trabajos para allegar recursos á las victimas de León, Silao y Lagos.

Jefe, como es, del gran movimiento político de los mexicanos liberales, pidió permiso, durante dos meses, para separarse del Ministerio, por acercarse las elecciones populares. El, como ningún otro, ha trabajado sin descanso para hacer comprender á las agrupaciones políticas y á todas las clases de la sociedad, que la REELECCION de Porfirio Díaz para Presidente de la República, simboliza la paz, el engrandecimiento y la prosperidad de México.

El pueblo mexicano así lo ha comprendido, y ha depositado gustoso su confianza en Porfirio Díaz.

El Estado de Tabasco reeligió á Romero Rubio, su representante en la Cámara de Senadores, como premio á sus esfuerzos patrióticos.

Cuando se habla de un amigo querido, los elogios pueden parecer exagerados. Tratándose de Romero Rubio, puedo asegurar, con la mano en el corazón, que lo he juzgado severamente, al narrar á grandes rasgos su vida.

Romero Rubio es ciudadano de casi todos los Estados de la República Mexicana, lo que prueba la gran representación que, como hombre político, tiene en nuestra Patria.

En el seno de la alta sociedad mexicana ocupa el primer lugar como hombre privado. Es presidente y fundador del Casino Mexicano y del Jockey Club de México, dos de las primeras asociaciones de nuestra culta capital.

En la clase media goza de inmensas simpatías, y solo los réprobos de la prensa han querido manchar su limpia reputación. La tiene conquistada á fuerza de talento, de honradez y de profundo respeto para todas las clases sociales.

Es Presidente honorario de casi todas las asociaciones mutualistas, lo que prueba el gran cariño que el obrero mexicano tiene á su digno protector y amigo.

Y su nombre es hoy el emblema de varios clubs políticos establecidos en México, Guerrero, Yucatán, Tamaulipas, Sinaloa y otros Estados de la República.

En la Baja California hay una colonia llamada "Romero Rubio," y las aguas del Pacífico las surca el hermoso vapor "Romero Rubio."

Sin que se me tache de parcial, puedo decir que es uno de los primeros ciudadanos de la República, debido á sus virtudes cívicas y privadas.

El Gral. Díaz ha vuelto á nombrarlo su Secretario de Gobernación, demostrando así la inmensa confianza que le inspira Romero Rubio.

El puede repetir con Winkelried, el héroe germano: "Luché desde mi juventud por la libertad."